

Lunes, 12 de junio 2023

2ª salt. V X del T.O.

“Tu bondad y tu misericordia nos acompañan siempre”

2Co 1,1-7 Apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios.

Sal 33,2-9 El Señor redime a sus siervos y no les castiga.

Mt 5,1-12 Él se puso a hablar enseñándoles.

Dichosos los que son como niños que se dejan amar porque el cariño de Dios los acompaña. Saborea que Dios es tu Padre, tu Abba, y te ama. ¡Gusta y ve, qué bueno es!

¿Acaso quienes se dejan amar no viven ya el bienestar, porque se saben amados? Son bienaventurados los que experimentan y saborean el amor, porque viven el gozo de Cristo Jesús en cualquier circunstancia de la vida, porque nuestro Padre todo lo hace para nuestro bien. La vida la viven agradecidos de saberse tan amados, aceptando la voluntad de Dios.

Los cristianos de hoy nos entretenemos en justificar nuestros pensamientos, ideas y acciones para llevar a cabo nuestros deseos, pero ahí no está la verdad que nos hace libres. El gozo está en la obediencia: Yo siempre hago lo que me dice mi Padre, nos dice Jesús.

Habéis resucitado con Cristo, porque os habéis dejado amar por él, y así, la fuerza de su amor os redime y salva, ya que en Cristo Jesús habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y por él y en él la obtenemos nosotros. Son muchas las sendas que podemos andar, pero, ¡cuidado!, no todas llevan al mismo Camino en el que encontramos la salvación.

Cristo Jesús es el Camino que nos protege y defiende en nuestra debilidad. Camino alimentado en la Palabra e iluminado por el Espíritu Santo, manifestado en Cristo Jesús, para ser reflejo de la gloria del Padre.

Cuanto más busco más encuentro y cuanto más encuentro más anhelo, más deseo y más gozo. De este modo podemos llevarlo a los demás.

Sábado, 17 de junio 2023

Inmaculado corazón de María

“La Palabra viene para que tengamos vida abundante”

2Co 5,14-21 El que está en Cristo, es una nueva creación.

Sal 102,1-4.9-12 Bendice alma mía, no olvides sus muchos beneficios.

Lc 2,41-51 ¿Por qué me buscabais?

Él te eligió para que fueras de su propiedad. Se enamoró de ti y te eligió, no por bueno ni listo, sino por amor, porque le ha parecido bien. Pero no te ha hecho propietario, sino administrador, para que la cuides y la gestiones. Custodia la vida y defiéndela pues se te ha confiado.

¿Para qué, por qué me buscas? Yo soy la Vida. Mírame, fue por ti, para ti, porque te amo. Ayuda a los demás a descubrir la vida en mí. María permaneció con el corazón inmaculado. Podría haber dicho no, a la hora de concebir; también podría haber abortado ante el miedo a ser apedreada; pero asumió la gracia de la maternidad.

Qué torpes y necios somos a la hora de defender la vida, en Cristo está Dios reconciliando al mundo consigo,

También José dijo sí a la vida y formó la familia de Dios. Hogar, familia, fraternidad, es el designio, la voluntad de Dios Creador. Si dejamos a Dios de lado, si no contamos con él, no sabremos lo que Dios quiere de nosotros. El relativismo complaciente nos lleva a separarnos del amor de Dios. Oramos, pero no escuchamos. Se nos anima a ser comprensivos con los puntos de vista que nos ofrecen, pero no sabemos argumentar nuestra fe.

Se ha puesto de moda la palabra resiliencia como la capacidad de afrontar lo adverso, pero para discernir seguimos necesitando la Palabra, de lo contrario trataremos de adaptarnos a las ideas de los demás, que es lo que está sucediendo; y nos manipulan, nos separan de la verdad. La luz la recibimos de Cristo Jesús, que es la que nos hace ver. Animemos a los demás a dejarnos encontrar y escuchar a Dios; pues en su descendencia serán bendecidas las familias de la tierra.

Miércoles, 14 de junio 2023

“Tú eres Hacedor y yo hechura de tus manos”

2Co 3,4-11 Nos capacita para ser ministros de una nueva alianza.

Sal 98,5-9 Invocaban al Señor y él respondía.

Mt 5,17-19 No he venido a abolir, sino a dar plenitud.

Tomemos conciencia de que venimos a fundamentar nuestra fe y nuestra vida en el Bautismo como sacramento. Nos da la capacidad de ser testigos, llamados y enviados; sacerdotes, víctima y altar; sacerdotes, profetas y reyes. Corresponsables los unos de los otros, llamados a la fraternidad, ministros de la Alianza nueva y eterna.

Se nos llama a ser humildes, amables y comprensivos; a que nos esforcemos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz, ya que cada cual ha recibido la gracia según a Cristo Jesús le ha parecido bien, para edificar su Cuerpo. No seamos como niños sacudidos y llevados por doctrinas de los hombres, por las ideologías, sino dejémonos llevar por la Palabra, procurando el crecimiento en el amor. Pues siendo hombres como somos, lo hacemos en nombre de Dios movidos por el Espíritu Santo. Así pues, esta autoridad, esta responsabilidad, ejerzámola desde el servicio, no desde el mando: Jesús se puso a lavar los pies.

Acoger a los demás es una manifestación del amor del Padre, mientras el Resucitado camina en nosotros. Así como el sol, creatura de Dios, es uno; así también la predicación de la Verdad es una e ilumina a todos los que se dejan y quieren llegar al conocimiento de Cristo Jesús.

Con la luz de la inteligencia vemos y gustamos la Trinidad, ya que nos hace partícipes de ella. Pues el Espíritu que procede del Padre y del Hijo, nos lo hace ver y saborear. Seamos sensatos, no renunciemos a la verdad, y seamos prudentes, que no quiere decir que demos la razón, sino que hagamos una escucha atenta, activa, respetuosa. Como testigos del Evangelio seamos constructores de vínculos fraternos.

Jueves, 15 de junio 2023

“Enriquecido en la contemplación sal a dar testimonio de la Verdad”

2Co 3,15-4,1.3-6 Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Sal 84,9-14 Señor, has perdonado la culpa de tu pueblo.

Mt 5,20-26 Si no sois mejores que los escribas y fariseos no entraréis...

Mientras tengamos puestos nuestros ojos en el mundo no podremos reconocer al crucificado que resucita; y no podremos valorar el concepto de persona, que echa las raíces en Cristo, y que da origen a los derechos del ser hombre, su dignidad y lo que de ello se deriva.

La cuestión antropológica, el bien común universal de la sociedad, el compartir esa presencia de Dios en la vida del ser humano, hace necesario el reconocimiento de la dignidad de ser imagen y semejanza de Dios, consecuencia de la Encarnación de Dios. La negación de Dios trae como consecuencia la pérdida de su origen.

Cada historia de fe es una historia de amor, compartida y celebrada. Es respuesta de amor en un deseo y sed Dios (41,3): ¿Cuándo podré ver el amor de Dios, cuando veré el rostro del Señor? Es que mi alma sólo descansa en Dios (62,2). Sabiendo que el amor de Dios es la razón de nuestra santidad.

Los que me aman vendrán detrás de mí. El que no ama la verdad es porque todavía no la ha conocido. Los que aman es que conocen el amor, vienen detrás de mí. *No os quedéis en la fe, pasad a las obras.* (S. Gregorio Magno). Disfruta de la belleza de las flores del camino, pero no te quedes en ellas, no pierdas de vista la meta prometida, a Cristo Jesús. Porque, si el mismo Dios te ha elegido, ¿le vas a decir no? ¿Qué tenemos que hacer? Escucha..., la Palabra sirve para todos y los que la aceptan y la reciben son bautizados.

Se aman como lo hacen los que se tienen por dioses e hijos del Dios Altísimo y llegan a ser hermanos de su único Hijo, amándose unos a otros con el mismo amor con que él nos amó (S. Agustín).

Viernes, 16 de junio 2023

Sagrado Corazón de Jesús

“Los que creen en Cristo reciben el perdón por él”

Dt 7,6-11 Tú eres un pueblo santo para el Señor, tu Dios.

Sal 102,1-4.3-4.6-8.10 Él perdona, cura, rescata y te colma de gracia...

1Jn 4,7-16 Amémonos ya que el amor es de Dios.

Mt 11,25-30 Conoce al Padre aquél a quien el Hijo se lo quiere revelar.

El testigo, el que tiene experiencia del amor de Dios, vence el miedo dejándose redimir por la sangre del Cordero, y por la palabra da testimonio, confiesa a Cristo Jesús, dándolo a conocer.

Quien dice que ama a Dios, ama la Palabra que viene de él, y si no la guarda y la entraña, se engaña a sí mismo y es un mentiroso. Y la prueba de que el Padre está conmigo y yo con él está en que guardo la Palabra y la sigo. Quien la sigue con corazón sincero y sencillo se nutre de su alimento, del gozo de su Señor. Saborea el amor de Dios y entra en el deseo de alcanzar más, está en camino de eternidad, venciendo las dificultades del vivir.

¡Qué cosas tiene este Dios nuestro! No mira cómo somos, sino lo que somos: Su imagen y semejanza; el amor que nos ha hecho y nos hace ser. Para que no se pierda lo que ha creado con tanto amor, tomó nuestro cuerpo; y para liberarnos de la corrupción nos habitó y redimió. Lo engendró en una Virgen para darlo a conocer y lo entregó a la muerte para resucitarnos con él y en él; ofreciéndose al Padre sin límites ni condiciones; haciendo al hombre incorruptible, y así, el que cree en él, lo pasa de la muerte a la vida.

Por el hecho de habitar el Verbo en el hombre, el poder de la resurrección lo asume en la ascensión. Pues como hostia viva y santa, víctima limpia y sin mancha, se ofreció al Padre en lugar del ser humano, de cada uno, haciéndonos partícipes. Gracias al Verbo que habita en cada uno, se hace una misma cosa con él por su Encarnación. Lucharán contra ti, pero no te quitarán la vida eterna porque yo estoy en ti.

Martes, 13 de junio 2023

“En Cristo Jesús todo es un sí a la voluntad de Dios”

2Co 1,18-22 Ha puesto como prenda suya el Espíritu.

Sal 118,129.130-133.135 Tu palabra ilumina..., al ignorante.

Mt 5,13-16 Vosotros sois la sal de la tierra.

El Rey es tu esposo y eres obra de sus manos, es tu Dios, y te ha engalanado y redimido, te ha santificado.

Nos haces imagen tuya, propia de tu Hijo, porque nos haces participar de tu ser, gracias al Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. Espíritu que se nos da y nos capacita para ser su amor. Tú el Hacedor y yo la hechura de tus manos amada por ti. Tú eres la llama que arde y no se consume. Tu calor consume nuestro egoísmo. Iluminas la mente y nos das a conocer la Verdad. Contempla la entrega de su amor y da a conocer lo que contemplas en tu relación personal con el Resucitado. Sin esta amistad no podrás ser testigo, porque es el encuentro con él, lo que nos transforma, nos llama y envía. Es la vida del Evangelio la que nos llena de alegría, nos llena el corazón y nos da la vida eterna. Quien se deja salvar es liberado del vacío interior y pasa a ser su amigo.

Nuestro Dios se manifiesta en una mesa en la que se comparte la vida y la Palabra, el Pan y la Sangre; un amor que sirve las mesas, una caricia para el dolor... Vivamos la vida tal y como Dios nos la da.

Nos ha dado el poder cuidarla, por eso nos ha hecho semejantes a él, para que vivamos con él.

Las palabras llenas de vida convencen y atraen. Seamos testigos en medio de nuestra debilidad, mostrando dedicación, pasión y entrega a los demás. Que las diferencias no impidan la donación de cada uno, sino que nos trasciendan y nos lleven a comprender y ser compasivos.

Quien no se opone al error es como si lo estuviera aprobando. No defender la verdad es negarla (Stº Tomás de Aquino).

Domingo, 18 de junio 2023 **XI del Tiempo Ordinario 3ª salt. /V**

“Dichoso el que muere en el Señor, porque sus obras le acompañan”

Ex 19,2-6a Si de veras me obedecéis y guardáis mi alianza seréis míos.

Sal 99,1b-2.3.5 El Señor es bueno, su amor eterno, su lealtad perpetua.

Rm 5,6-11 Dios nos demostró su amor.

Mt 9,36-10,8 Al ver a la gente se compadeció.

¿Dónde podemos ver el amor de Dios para poder acogerlo? Podemos contemplar la Eucaristía, en ella se encuentra su amor misericordioso que se nos entrega. En ella podemos pasar de servir a otros dioses a comer el mismo amor encarnado. Podemos escuchar la Palabra encarnada de Dios, que nos ha elegido para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor (Ef 1,4).

Si nos fiamos más de Dios que de nosotros mismos, la gente puede ver que Dios no está lejos y descubrir que hay esperanza. Que nadie deje de participar del gozo de saberse amado a causa de sentirse pecador; que no deje de participar en la oración, en la celebración a causa de sus culpas, de sus faltas; que nadie, por pecador que se sienta, deje de esperar el perdón, pues el hombre actúa frecuentemente por ignorancia (Hch 11). Pero el Señor se acuerda de su misericordia y mantiene su fidelidad (Sal 97).

EL Bautismo nos une a Cristo Jesús, a su misterio pascual: Como yo os he amado, amaos también vosotros. Si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados, con cuánta más razón ahora, que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida.

Sentirse tan amados nos alegra tanto, que nos lleva a exhortar a los demás a permanecer unidos al Señor. Tengamos cuidado con lo que nos ofrece el mundo: Nos manipulan con la información, nos ofrecen bienestar frente al amor, nos conducen al error, frente a la verdad a la que nos invita Jesús a vivir. ¿Cómo puedo ayudar a los demás en esta tribulación? Escucha la Palabra.

Pautas de oración

Se compadeció de la gente



Y a sus discípulos
les dio autoridad.

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES